

El lugar de la educación superior cristiana dentro de la educación superior privada

DANIEL LEVY

Daniel Levy es un distinguido profesor del Departamento de Administración Educativa y Estudios sobre Políticas en la Universidad Estatal de Nueva York en Albany, Estados Unidos. Correo electrónico: dlevy@albany.edu.

PROPHE (Programa para la Investigación de la Educación Superior Privada, por sus siglas en inglés) tiene una columna regular en IHE y en ocasiones un tema de Especial Atención con múltiples artículos. El tema de esta edición es la Educación Superior Cristiana.

Tal y como declaran muchos artículos de IHE, la educación superior privada (PHE, por sus siglas en inglés) ha aumentado inmensamente a nivel mundial. Aunque la mayoría de los artículos han tratado la PHE de forma general, otros se han enfocado en algunos tipos particulares. En esta sección especial se destaca la educación superior cristiana (CHE, por sus siglas en inglés). El alcance geográfico de esta sección es amplio; esta parte introductoria y la de Glazer son de ámbito global, mientras que la de Carpenter es regional (África).

La educación superior cristiana en este especial se dirige principalmente al crecimiento contemporáneo, al entorno internacional y a las instituciones católicas y protestantes. (La cristiandad ortodoxa no se ha unido demasiado al movimiento de educación superior). Si bien hay algunas variaciones en el especial de la CHE (por región, país e institución), también se identifican suficientes realidades determinantes de la CHE para que ésta sea una categoría viable de análisis.

Para comenzar esta sección especial, la parte introductoria ubica a la CHE dentro del contexto de la educación superior privada. Más específicamente, indica cómo CHE es un tipo de "identidad" de la PHE. Con creces, la forma más común de identidad en la educación superior es la religiosa, aunque las instituciones de educación superior étnicas y de mujeres también tienen presencia. En el siglo diecinueve y hasta casi fines del siglo veinte, el creciente patrón religioso siempre fue católico. Aunque el componente protestante

del crecimiento contemporáneo de la CHE incrementa la naturaleza pluralista de la proliferación religiosa. (Se escucha cierto eco con respecto al crecimiento de las instituciones de educación superior y las universidades islámicas, aunque éstas con frecuencia son públicas y privadas, y, en todo caso, van más allá del alcance de este especial).

La coherencia de la categoría de la CHE se manifiesta por sí misma en dos elementos importantes en las primeras líneas de cada uno de los artículos de este especial: crecimiento y desafíos.

CRECIMIENTO

Tal como otras instituciones de identidad, las instituciones de CHE surgen para fomentar los intereses de un grupo. Existe un fuerte aspecto de promoción, aunque también defensivo, ya que la presencia religiosa en la educación superior se ve amenazada (intencionalmente o no) por una sociedad y un sistema de educación superior secularizantes. Incluso una mayoría de la población general puede reflejarse como una fuerza minoritaria pequeña en el sector de educación superior pública de un país. La motivación religiosa para crecer puede ser más bien estrecha o ampliada para incluir misiones sociales como servir a los pobres. Sin embargo, junto a las motivaciones claramente religiosas, las instituciones religiosas de educación superior a veces se desarrollan desde el dinamismo encontrado en los sectores sin identidad de la PHE. Desde el inicio, la mayoría de las instituciones religiosas también declaran misiones académicas. A lo largo del tiempo, las instituciones de CHE buscan aumentar las inscripciones por la matrícula que se genera, mientras los gobiernos las presionan para ayudar a expandir el acceso a la educación superior. Por otro lado, algunas instituciones académica y socialmente privilegiadas de CHE van creciendo a medida que los estudiantes escapan de los problemas políticos y otras dificultades que plagan al sector público en muchos países. Por este motivo, tanto en la CHE como en las instituciones de identidad, el crecimiento proviene, por lo general, de una combinación de causas grupales destacadas y no destacadas que son presenciadas en otras partes de la PHE.

"La deriva académica", aquella realidad académica en que las instituciones ascienden en su nivel (incluyendo el ascenso dentro de la educación superior), se desarrolla de forma intensa dentro de la CHE. Los seminarios u otras instituciones que entrenan líderes religiosos y se concentran en la teología, se transforman en universidades que ofrecen campos no religiosos junto a los religiosos. La

motivación puede ser el acercamiento a la sociedad o la unión de la fe y la ciencia, pero puede incluir motivos financieros, expansionistas y de estatus, generalmente en juego dentro de las instituciones privadas y públicas.

El alza contemporánea de la CHE es parte del gran aumento continuo de la PHE, pero no de un aumento religioso generalizado. La educación superior católica, en algunas partes del mundo el tipo de identidad más importante en los siglos XIX y XX, ha estado más en descenso que en ascenso. El lado católico del aumento de la CHE corresponde en gran parte a nuevas instituciones y a regiones (África inminentemente aquí), con poca presencia católica o privada anteriormente. En América Latina, los contrastes entre las universidades católicas tradicionales y las protestantes o evangélicas son impresionantes.

Es difícil cuantificar la magnitud del alza global de la CHE –particularmente en la matrícula. El fenómeno es exagerado debido al sorprendente número de instituciones, ya que la mayoría de ellas, especialmente las protestantes, son pequeñas. Sin embargo, los autores pueden señalar a más de unas cuantas instituciones de CHE. El alza de la CHE es más potente en los países en vía de desarrollo que en los desarrollados, a pesar de importantes excepciones en Japón y Corea del Sur.

Existe un fuerte aspecto de promoción, aunque también defensivo, ya que la presencia religiosa en la educación superior se ve amenazada (intencionalmente o no) por una sociedad y un sistema de educación superior secularizantes.

DESAFÍOS

Desafortunadamente, las instituciones de CHE son vulnerables a dos tipos de desafíos importantes. Uno de ellos es bastante general para las instituciones de PHE, mientras que el otro es concretamente fundamental para las instituciones de identidad. Ambas ponen en riesgo la cantidad de matrículas, pero la última particularmente amenaza con la disolución de la misión principal.

Así como la CHE crece con algunas causas si-

milares a aquellas que están detrás del crecimiento de la PHE, también es vulnerable a los desafíos que enfrentan la mayoría de las instituciones de la PHE, con particularidades que a veces involucran a la religión. Un giro nacional hacia la izquierda política puede generar un aumento de regulaciones e incluso hostilidad, especialmente donde la izquierda ve la religión como regresiva o prácticamente irrelevante para la educación superior. La legitimidad de la CHE puede ser poco sólida en calidad académica, como es común para la PHE, o en aislamiento de las misiones nacionales públicas unificadoras. Las finanzas son una amenaza para las instituciones privadas y, como es común con las instituciones de identidad, la mayoría de las instituciones de CHE obtienen muy poco o ningún financiamiento. La deriva académica, proveniente de las aspiraciones por cumplir expectativas de calidad y estatus, presiona contra los objetivos prioritarios de las misiones religiosas originales.

Al mismo tiempo y de varias formas, las mismas fuerzas que llevan al crecimiento distintivo de la CHE contienen las semillas de los desafíos potenciales. Una decreciente población cristiana, con una menor lealtad hacia la religión, es una amenaza directa. A medida que las instituciones de la CHE vayan cumpliendo las necesidades de matrícula y profesorado, deben esperar una disolución acelerada de la misión.

Los desafíos generales para la PHE y los desafíos particulares para las instituciones de identidad como las instituciones de la CHE son formidables. No obstante, en décadas recientes, la CHE ha traído un aumento de instituciones mayormente nuevas, entregando energía renovada al sector privado. ■